

opci3n

Revista de Antropologfa, Ciencias de la Comunicaci3n y de la Informaci3n, Filosoffa,
Lingfistica y Semf3tica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnologfa

Afio 34, diciembre 2018 N°

87

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

ISSN 1012-1537/ ISSNe: 2477-9385

Dep3sito Legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

Uso del dispositivo móvil/celular por estudiantes de Pedagogía en el aula universitaria

Claudia Huaiquián Billeke
Universidad Católica de Temuco
chuaiquian@uct.cl

Bélgica Vásquez Pastene
Universidad de Tarapacá
bvasquezp@uta.cl

Resumen

El artículo presenta hallazgos cuyo objetivo fue describir significados que otorgan al uso del celular estudiantes de la carrera de Pedagogía en Educación Diferencial de la Universidad Católica de Temuco, en el centro sur de Chile. El estudio se desarrolló desde el método cualitativo con alcances descriptivos. Se fundamentó desde el enfoque Sociedad-Red y la teoría crítica posmoderna. Se aplicó entrevistas semiestructuradas y grupos focales. Se concluye reflexionando sobre la relevancia que para los jóvenes universitarios tiene el teléfono móvil en su mundo de la vida cotidiana, relevando las amenazas y oportunidades derivada de su multiuso en las aulas universitarias.

Palabras clave: Estudiantes universitarios; dispositivo móvil celular; sociedad en red.

Use of the electronic device/cell phone by Pedagogy students in the university classroom

Abstract

This article presents findings whose objective was to describe the meanings that Special Education students from the Catholic University of Temuco, located in central southern Chile, give to the use of the mobile device. The study is developed from the qualitative method with descriptive scopes. It is based on the Network Society and the postmodern critical theory. Semi-structured interviews and focus groups were conducted. This paper concludes reflecting on the relevance that the mobile devices have for the young university students in their daily lives. Therefore, it relieves the threats and opportunities that are derived from its multipurpose in the university classrooms.

Keywords: University students; mobile device; Network society.

1. INTRODUCCIÓN

La revolución digital, la sociedad de la información, aldea global, ciberespacio, sociedad telemática, la sociedad de la red (CASTELL, 2007) ha supuesto la invasión en tiempo record de las Nuevas Tecnologías de la Comunicación (TICS), en especial del ordenador personal, Internet y el celular. Este último, es el dispositivo más extendido en el mundo. La sociedad está en constante cambio, y lo que la caracteriza es la pérdida del valor del espacio ya que la conectividad que ofrece el desarrollo de las tecnologías afecta las

barreras de la distancia, propicia lo instantáneo y el constante cambio, y con esto el valor del tiempo (BAUMAN, 2003).

En este sentido, la tecnología posee un rol protagónico en la transformación de la sociedad que presenta características especiales y que la diferencian de los anteriores periodos en la historia. En la era digital (HAN, 2014) se da un cambio caracterizado por la pérdida de la distancia entre los interlocutores y del respeto a la privacidad, donde lo privado pasa a ser público. Domina la indignación fugaz en las redes de socialización digital, pero esta no se materializa en la vida real, ya que, los individuos se mantienen aislados en su individualización y no constituyen una masa con un objetivo común. Se pierden las relaciones intersubjetivas. En este sentido, los rasgos característicos de este tiempo son, entre otros, la perspicacia de las tecnologías en las sociedades y la afectación del ámbito de la educación (CABERO Y MARIN, 2017). Entonces, analizar el problema de la relación entre el actual despliegue tecnológico, la abrumadora y desmesurada insurgencia de “dispositivos”, y las transformaciones de las concepciones en la ética a partir de los cambios sociales, merecen la atención de filósofos, sociólogos, antropólogos, juristas, politólogos, psiquiatras, psicólogos, entre un sinnúmero de especialistas actuando interdisciplinariamente. Esas múltiples miradas permitirán dar acercamientos a las implicaciones (VILLALOBOS, 2016 b).

El teléfono móvil o celular es el dispositivo más extendido en el mundo y su constante innovación lo convierte en integrador de muchos avances anteriores. Se ha convertido en un auténtico asistente personal

que permite la comunicación eficiente con todos los contactos. El celular es un objeto cultural de pleno derecho, ya que forma parte de la vida cotidiana, de espacios de interacción social y de los ritos cotidianos. En este sentido es primordial reflexionar en relación con los diversos procesos que se relacionan e intervienen en la formación de estos hábitos de vida, caracterizados por el cuerpo pasivo consumo (ORBUCH, 2014).

El celular ha sido una de las nuevas tecnologías mejor admitidas por los jóvenes, expandiendo su uso y disposición a unas velocidades jamás imaginadas. Este aparato tan sencillo, pero a la vez complejo, ha empezado a ser de interés de investigadores que quieren saber como estos cambios han determinado nuevas formas de relacionarse entre ellos y entre personas más próximas de su entorno social (MALO, 2016).

Una investigación realizada por WEEZEL Y BENAVIDES (2009) en jóvenes entre 18 y 25 años, menciona que ellos perciben y usan las diversas características y los servicios de sus celulares. Como resultado, se proponen tres tipos de usuarios, y donde se precisan los modelos. Estos son usuarios los siguientes: (1) tradicionales, (2) usuarios musicales y, (3) usuarios intensivos. Una de las características comunes a todos los prototipos es el presupuesto limitado con que cuentan para suscribirse a un servicio de telefonía móvil. Esto redundo en que la mayoría opta por restringir el gasto mínimo de servicio de voz y comunicarse vía mensaje de texto. Las conversaciones las reservas para llamar a la familia, probablemente porque son los padres

quienes pagan llamada. El servicio de voz lo usan también para conversaciones más personales.

GUTIÉRREZ, VEGA Y RENDÓN (2013) parte de los resultados aquí expuestos, que revelan que los jóvenes hacen pública información verídica de su vida (alrededor del 70%) e interactúan con desconocidos en Internet (alrededor del 64%). Estos porcentajes parecen superiores a la media europea con un perfil público de acceso irrestricto en las redes sociales (57 %) así como a la media europea que interactúa con desconocidos (34%).

Diversos autores expresan que el uso del celular puede llegar a convertirse en un comportamiento disfuncional; sin embargo, la inexistencia de un consenso en la conceptualización de la adicción al celular dificulta la delimitación del problema y su estudio. No cabe duda de que el uso excesivo presenta algunas similitudes con la adicción a sustancias, pero no está claro que ello represente realmente una adicción (PEDRERO PÉREZ, RODRÍGUEZ MONJE Y RUIZ SÁNCHEZ DE LEÓN, 2012; IGARASHI, MOTOYOSHI, Y TOSHIKAZU, 2008; DAVIE, PANTING, CHARTON, PANTING, 2004; MORAL Y SUÁREZ, 2016; DEL RÍO et al., 2017; CAPILLA Y CUBO, 2017). Los propósitos reproductores del conocimiento tecnocientífico van más allá de lo previsto, justamente cuando se trata de materializar legítimas aspiraciones de mejor vida gracias al conocimiento. Los desafueros consisten entonces en no poder controlar lo que no se previó para su control (VILLALOBOS, 2016 a)

Los criterios establecidos por el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV) (2000) para el diagnóstico de dependencia pueden ser suficientes para clasificar una conducta como trastorno, pero son insuficientes, en el momento actual, para considerarla existencia de una adicción en el tema que nos ocupa. En relación con la autodependencia, los jóvenes afirman estar muchas horas conectados, navegando, revisando sus perfiles y usando el *WhatsApp*. Estos resultados son consistentes con los hallazgos que muestran que jóvenes con alta dependencia de internet tienen pérdida de control de tiempo, ya que pasan actualizando las páginas y pendientes del todo, ya que sienten la necesidad de mantenerse informados, de todo lo que está pasando con sus contactos (DILLON, 2013).

Sin embargo, empieza a acumularse evidencia empírica sobre el hecho de que las adicciones comportamentales, entre ellas el uso del celular, acompañan la adicción a sustancias (GRANT, POTENZA, WEINSTEIN Y GORELICK, 2010).

ARAYA-CASTILLO Y PEDREROS-GAJARDO (2013) concluyen que los jóvenes entre 15 y 20 años, de los estratos bajos, tienen percepciones sobre el uso y tendencia del celular que van más allá de un aspecto de utilidad funcional, por cuanto deja de manifiesto que el comportamiento de la población joven de bajos recursos presenta dinámicas que no pueden ser extraídas de estudios donde se considera a jóvenes con diferentes características sociodemográficas. Se observa en que los jóvenes no sólo buscan poseer los celulares con

las últimas tecnologías de información, sino también, aquellos que tienen un alto precio, por cuanto esto les permite posicionarse como personas importantes dentro de sus grupos de amigos y amigas. Además, cumple un rol social, por cuanto es usado mayoritariamente cuando la gente joven establece relaciones con sus pares (MARTÍNEZ, 2016).

VERZA Y WAGNER (2010) señalan que el celular es una tecnología digital en constante expansión y su evolución está vinculada a aspectos económicos y sociales. Los factores económicos interfieren no solamente en la forma como se utiliza el celular, sino también en el desarrollo de investigaciones sobre este fenómeno.

El costo de la tecnología y los diferentes niveles de poder adquisitivo de la población son dos factores relevantes que son considerados a la hora de comprender el panorama del uso del celular (HURTADO Y FERNÁNDEZ, 2015). No obstante, ya es posible trazar un perfil descriptivo del usuario predominante del uso del celular. Los jóvenes son el sector de la población que más tiene en su poder celular, y la adherencia a esa tecnología está asociada a la sensación de seguridad, especialmente cuando se analiza desde el interior de la esfera familiar.

En lo que se refiere a otros aspectos psicosociales, el celular ha tenido un espacio en el proceso de construcción de la identidad del joven, en la medida en que se constituyen manifestaciones simbólicas, donde se va forjando la identidad, nuevos sujetos y subjetividades. Su

uso en la juventud está asociado, además de la búsqueda de seguridad, también al ejercicio de autonomía, vivencia de la privacidad y alternativas de entretenimiento (ORTIZ, 2013). En este sentido el poseer un celular aumenta la sensación de pertenencia al grupo y ofrece un estatus diferente frente a la sociedad, en función de su representación social.

AOKI Y DOWNE (2003) afirman que el uso del celular es un estilo de vida y que se forman subculturas particulares entre los jóvenes de muchos países diferentes. Se plantea que en contextos universitarios el celular es el más utilizadas, donde los actores principales son maestros y alumnos, quienes deben contar con conocimientos sólidos basados en competencias y tecnologías (LINARES Y QUINTEROS, 2012; KUKULSKA-HULME Y TRAXLER, 2007; IQBAL Y QURESHI, 2012; BUTOI, TOMAI Y MOCEAN, 2013).

La movilidad que propician los celulares permite el desarrollo de un proceso educativo personalizado, ubicuo, situado, espontáneo e informal. Por tanto, un desafío sustancial es qué caminos se pueden construir para conectar ambos escenarios.

Los resultados sugieren el desarrollo de nuevos procesos de interacción social entre profesores y estudiantes por medio del uso de celular. Estos procesos se llevan a cabo principalmente mediante llamadas de voz, mensajería, correo electrónico y redes sociales (principales vías de comunicación) y se relacionan con sus actividades

académicas (acuerdos, organización, informes, aclaraciones, asesorías, retroalimentación y trabajo en equipo). A su vez, se vislumbran nuevas formas de interactividad con cuerpos de información, determinadas por el acceso inmediato, espontáneo y ubicuo desde los celulares. Desde un análisis crítico la tecnología se comprende como una instrumentalización de intereses sociales en tensión: por una parte, los dominantes que el mercado y el consumo establecen y, por otra, las expectativas familiares en torno a la comunicación y el cuidado familiar. El uso del celular es un desafío social especialmente familiar y donde se deben levantar propuestas generales de políticas públicas (CARRASCO, DROGUETT, HUAQUIL, NAVARRETE, QUIROZ Y BINIMELIS, 2017).

El manejo de información (búsqueda, descarga, consulta, envío y recepción), junto con el manejo de medios (fotos, videos y música), en un contexto de movilidad constante genera nuevas maneras de acceder y manipular la información entre la comunidad académica.

Según POSE (2009) el celular, principalmente con sus funciones básicas como llamadas y mensajería de texto, es una necesidad personal latente hoy en día, por lo que se debe pensar que si la evolución tecnológica brinda nuevas funciones y aplicaciones deben ser aprovechadas.

Un celular no es mejor que otro por el número de aplicaciones o funciones que ofrece, sino por la facilidad que brinda al usuario en su vida diaria, y que siempre aparecerá en el mercado un nuevo celular

que ofrezca más y nuevas funciones, aplicaciones y facilidades, que quizás se creen imposibles.

HENRÍQUEZ, ORGANISTA Y LAVIGNE (2013) indican que más de la mitad de los estudiantes en la universidad utilizan un celular con amplias posibilidades de conectividad y uso en cualquier lugar y momento, así como en una amplia diversidad de contextos. Sobre la base de esto, se vislumbra un escenario idóneo para propiciar eventos de enseñanza-aprendizaje con mediación de tales dispositivos.

Para RUELAS (2014) los resultados permiten confirmar que los usos del celular por los estudiantes universitarios están fuertemente determinados por su limitada capacidad económica, y que pierden significado para poder catalogar como intensamente comunicada a una población o a un segmento de ella, por lo que los estudios todavía deben enfocarse a conocer determinados segmentos.

Este análisis ayuda a proponer que la efectiva comunicación que se da entre las personas, y que ahora tiende a limitarse a lapsos mínimos o contactos fugaces. Es decir, la comunicación por celular sigue siendo altamente elitista, lo que indica que la incorporación de nuevas tecnologías de información y comunicación simplemente ha actualizado las brechas que caracterizaron los inicios de la introducción del celular.

La utilización del celular ha venido a transformar formas de vida, cotidianeidades y rutinas. Algunas de estas es que el celular mantiene siempre identificable o ubicable a los jóvenes esto en beneficio de los padres es un dispositivo de seguridad, llamadas de emergencia. ESPINAR,

RUIZ Y LÓPEZ (2009) mencionan que el uso tecnologías y en especial en ellas el celular es necesario para su formación, e incluso para su integración social. Reafirman que permite fortalecer a través de una comunicación constante con su red social.

Según ORGANISTA-SANDOVAL, SERRANO-SANTOYO, MCANALLY-SALAS Y LAVIGNE (2013) el celular ofrece un potencial pedagógico. Sin embargo, los retos también son enormes. Por ello, es necesario seguir avanzando en la investigación en torno a las mejores vías para orientar los esfuerzos didácticos y de aprendizaje de la comunidad académica.

La posibilidad de acceder a grandes bancos de información, la espontaneidad de la comunicación, la movilidad, la conformación de redes sociales, el uso de múltiples medios, entre otros, merecen especial atención (RODRÍGUEZ, 2011; APARICI, 2011) por las amplias posibilidades que ofrecen para innovar el proceso educativo con herramientas que están al alcance de una comunidad estudiantil que mayormente las utiliza fuera de las aulas.

Indudablemente los celulares ofrecen oportunidades de explorar nuevas ideas en torno a prácticas educativas innovadoras, especialmente en contextos de movilidad frecuente de los universitarios. Al respecto, GÓMEZ Y MONGE (2013) concluyen que el celular puede llegar a ser un recurso educativo que mejora notablemente los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Por otro parte, tras el análisis conceptual (CABERO, 2006; CARBONELL, 2002; ESCUDERO, 1987; HERRERA Y FENNEMA, 2011; IMBERNÓN, 1996; LARA Y DUART, 2005; PISANT, ENRÍQUEZ, CHAOS-CADOR, y GARCÍA BURGOS, 2010; RIVAS, 2000) se concluyó que el celular sirve como herramienta pedagógica para desarrollar el pensamiento crítico, reflexivo y analítico, además, la competencia escrita. Uno de los grandes retos alcanzados fue que los alumnos vivieran el aprendizaje dentro de la cotidianidad o también llamado fluido, transformarán un medio de comunicación en una herramienta para trabajar de manera colaborativa.

Sin embargo, dentro del análisis los alumnos manifiestan indecisión y mencionan además no estar de acuerdo con el uso del celular como herramienta educativa, lo que abre la opción de realizar actividades complementarias para los alumnos con estilos de pensamiento diferente y/o estrategias dirigidas a motivar el uso de este en otras actividades de aprendizaje.

BALLESTEROS (2016) menciona que existe una relación de retroalimentación entre las personas y sus relaciones interpersonales y las TIC. La aplicación del WhatsApp se ha convertido en un fenómeno social, introducen nuevos elementos en las relaciones que nos empujan hacia el consumo de estas. Un consumo que genera identidad pero que a la vez puede conducir al ser humano hacia la individualización si éstas no se usan adecuadamente.

FUENTES, GARCÍA Y ARANDA (2017) expone que el uso de celular aporta un nuevo elemento, desde una perspectiva psicológica,

facilita la escapada del “silencio”, en un entorno que cada vez lo soporta peor, permite aprovechar el tiempo, resolviendo gestiones en situaciones que obligaban a la pasividad, (esperas, filas); aunque también, permite distraerse y perderse o huir de actividades que requieran un mayor esfuerzo. Además, permite afrontar un mayor número de experiencias que comportan, de forma absoluta o relativa, factores de riesgo, a un más amplio grupo de población, disminuyendo significativamente e incluso eliminando las consecuencias perjudiciales que pueden ocasionar la aparición de determinadas eventualidades.

En este aspecto justifica por sí solo, la existencia y aceptación del celular, el buen uso del celular influye e influirá significativamente en las vivencias de seguridad y libertad. Ya las nuevas generaciones de celulares permiten el acceso a Internet, por tanto, a más información en cualquier momento o lugar. Además, es valorado por su uso diario como herramienta que pertenece a la vida cotidiana, en especial la aplicación WhatsApp, valorado por su versatilidad su potencial que radica en la inmediatez que ofrece la comunicación simultánea, y por último, introduce su plasticidad y capacidad de generar vínculos elementos de interacción y comunicación (LÓPEZ-CANTOS, 2017).

Según RUELAS (2010) frente al fenómeno social en que se ha convertido el teléfono celular se tiene la oportunidad de estudiar una nueva tecnología de comunicación, sus periodos de ajuste y fricciones que acompañan su adopción inicial. La cultura, la economía política y otras disciplinas a ocuparse de este fenómeno social. Se espera que no nos gane el hecho de que, al ser un artefacto de la rutina, de la vida cotidiana, sujeto a rápidos cambios, se oscurezca pronto para la ciencia. Es claro que los

estudios iniciales sobre el teléfono celular deben verse en el contexto de su despegue a principios de la década del nuevo milenio.

2. METODOLOGÍA

La investigación es cualitativa, pues permite analizar los fenómenos con un mayor grado de profundidad (DENZIN Y LINCOLN, 2000). La investigación es de tipo descriptiva, con el propósito de describir las experiencias subjetivas acerca del uso del celular que otorgan los jóvenes universitarios, las herramientas utilizadas cualitativas grupos focales y entrevistas semiestructuradas y se construyó un guion de preguntas abiertas permitieron acceder a que expresen más sus ideas, con el sentido de evitar la presión social. La técnica de grupo focal da la posibilidad de acceder y ver a los jóvenes en un proceso de interacción, el acento al grupo, favorecer la fluidez comunicativa dado que los participantes fueron construyendo la dinámica.

El grupo de estudio estuvo formado por individuos de ambos sexos de 19 a 25 años, que asistían a la carrera de Pedagogía. A los participantes se les comunicó los resguardos éticos y el compromiso de confidencialidad de su identidad.

Los datos fueron reducidos en el proceso de codificación abierta y axial, se levantaron categorías desde el proceso inductivo. Según FLICK (2012) se clasifican expresiones contenidos en el texto según unidades de significado para asignarle conceptos. Se usó el software atlasti versión 7.0

3. REDUCCIÓN DE DATOS Y ANÁLISIS

Análisis de datos verbal. Codificación abierta – codificación axial

Network 1 (Fig.1). Significados del uso del móvil/celular en jóvenes universitarios



Fig. 1. El diagrama muestra la categoría y códigos. La categoría en ubicación central se presenta con letras mayúsculas y los códigos se presentan con letra minúscula, con flechas se muestran los conectores que distinguen la relación con los códigos, en específico, en el costado derecho se muestra la causalidad de los códigos. Esta visualización de datos surge del análisis de datos en el Atlas Ti, y corresponde a la codificación axial.

En relación con el objetivo general: describir los significados del uso del dispositivo móvil/celular por estudiantes universitarios de Pedagogía.

El primer código, **comunicación** se evidencia en el siguiente fragmento E5: hablar ya sea por aplicaciones o por directamente significa, comunicarme, mantenerme al tanto de lo que pasa con mi familia y amigos. El celular, por un lado, permite comunicarse con personas significativas, pero por otro, sustituye formas de comunicación presencial y cotidiana con los seres queridos. Según YAU-HAU (2012) el celular surge como un medio para facilitar la comunicación entre personas que se encuentran distanciadas, donde a través de la voz o la transmisión de datos pueden comunicarse. Afirma ESPINAR Y LÓPEZ (2009) que la tecnología permite favorecer la comunicación constante con sus redes sociales, son consideradas por ellos como oportunidades para involucrarse con el mundo.

El segundo código, **comodidad**, se evidencia en el siguiente fragmento E12: hablar por celular es una forma más cómoda, podría decir, lo interpreto yo, como una forma más cómoda de comunicarse con otra persona, uno de hecho en la casa puede tener a un familiar en la pieza de al lado y en lugar de ir y hablar con él frente a frente a veces uno lo llama simplemente por teléfono. ESPINAR Y LÓPEZ (2009) plantean que el uso del móvil se ha integrado a la vida cotidiana y se ha convertido en la herramienta donde se articulan prácticas estructurales del día a día, adquiriendo así una significación fundamental para el devenir cotidiano de las personas. El móvil tiene

para el usuario un significado más de allá del de una herramienta de comunicación. Se ha convertido en un aparato que mantiene y vehicula muchos aspectos de las vidas diarias de las personas.

El tercero código, **interacción más rápida**, se evidencia en el siguiente fragmento E8: por medio del celular se puede interactuar más rápido con las personas que están lejos. MERINO (2016) plantea que el uso del celular favorece el capital social, ya que predomina movilizar componentes de la comunicación y su funcionalidad y versatilidad radica en la inmediatez ofreciendo una interacción simultánea.

El cuarto código, **relaciones con otros**, se evidencia en el siguiente fragmento E2: para comunicarme con distintas y nuevas personas que no se encuentran acá, que no las conozco, y que se me hace más fácil hacer preguntas por el celular usando WhatsApp. Las relaciones con otros se encuentran en constante transformación y en esto ha influido el uso del celular, las nuevas aplicaciones generando cambios en la comunicación interpersonal, donde por la sensación de la inmediatez y aceleración de los procesos. BAUMAN (2010) sostiene que más que relacionarse los jóvenes hablan de conexiones, de conectarse y estar conectado, prefieren hablar de redes que de relaciones.

Los dispositivos móviles introducen nuevos elementos en las relaciones. El quinto código, **dependencia**, se evidencia en el siguiente fragmento E4: el celular es todo, dependo de él, todo lo que necesito

está ahí. El uso del móvil cobra sentido en un clima social que considera que los jóvenes pasan mucho tiempo aferrados al móvil y tiene consecuencias negativas en el bienestar personal donde se sustituyen otras actividades por la dependencia (ARANDA, 2017).

El sexto código, **identidad**, se evidencia en el siguiente fragmento E10: es una parte de mí, lo elegí de acuerdo con lo que soy, la carcasa tiene mándalas porque yo pinto mándalas. Además, cuando uso el WhatsApp puedo ser yo, y comparto fotografías que quiero que conozcan sobre mí. FOMBONA (2012) menciona que la construcción de la identidad se ve afectado usando el WhatsApp, ya que más que construir identidad se construye una imagen personal, una realidad aumentada en espacios virtuales y que incide en la calidad de las relaciones sociales que mantienen los jóvenes.

El séptimo código, **ánimo**, se evidencia en el siguiente fragmento E3: para mi, mi celular me ayuda a estar anímicamente bien, ya que cuando estoy “bajoneado” escucho música, miro series y siempre recurro a él cuando me siento desganado. FLORES, ARIAS, CARRASCO, SOTO Y CEBALLOS (2015) señalan que el celular puede llegar a generar modificaciones en el estado de ánimo, incluso pueden llegar a presentar estados depresivos cuando se les olvidó el celular, o en situaciones y lugares donde se les ha obligado a tener su celular sin uso o apagado

El octavo código, **mediador educativo**, E7: mi celular significa una ayuda, ya que con él puedo buscar información, recordar mis

tareas, fotografías los esquemas que realiza el profesor en la pizarra, tomar apuntes, grabar audio de materias difíciles. MENDOZA (2014) menciona que el celular es un recurso no solo es tecnológico, sino que también didáctico, y si se realiza una buena gestión puede ser una herramienta pedagógica.

4. CONCLUSIONES

El dispositivo móvil/celular es un producto que corresponde al desarrollo de tecnología y a la dinámica de mercado, una auténtica revolución de los procesos de comunicación interpersonal.

Los jóvenes pasan durante varias horas aferrados a su celular. El celular abarca todos los ámbitos de la actividad humana, ya que son parte de la sociedad.

Los jóvenes manifiestan dependencia, mencionan que han dejado de hacer distintas actividades, como sumar mentalmente o memorizar una dirección. Además, que prefieren mirar una serie en su celular que salir andar en bicicleta o realizar su deporte favorito. Por lo cual, el riesgo es que dejen de realizar actividades de su ciclo vital. Por otra parte, con el celular se distraen y ellos mismos manifiestan que interviene en que se concentren en clases, por lo que afecta sus estudios.

El WhatsApp es una de las aplicaciones más utilizadas, especialmente elegida por su funcionalidad y versatilidad, porque su potencial ofrece comunicación simultánea y favorece la capacidad de vínculos. No obstante, está moldeando actitudes y opiniones de manera inconsciente, lo que va afectando la construcción de la imagen personal en espacios virtuales y la calidad de las relaciones sociales. Actualmente está emergiendo la hermandad virtual, fraternidad que surge de las redes que construyen con otros; por lo anterior, un desafío es indagar en los efectos de esta aplicación.

En el ámbito educativo, el celular debe adaptarse a nuevas demandas, con lo cual podría convertirse en un instrumento de apoyo si se realizan diseños pedagógicos para usar eficientemente este recurso, ya que ofrece nuevas modalidades y espacios para aprender.

El uso del celular no solo debiese ser un recurso tecnológico, sino que también didáctico, donde exista conciencia de lo fundamental que es realizar una adecuada gestión. Es necesario seguir investigando para dar respuesta al verdadero impacto social en las experiencias subjetivas.

5. REFERENCIAS

- AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION. 2000. **Diagnostic and Statistical Manual of mental disorders**. 4ta Edición. Text. Revisión. DSMIV-TR. Washington DC: American Psuchiatic Association.
- AOKI, Kumiko y DOWNES, Edward. 2003. "An analysis of young people's use of and attitudes toward cell phones". **Tematics and**

- informatics**. Vol 20, No.4: 349-363. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0736585303000182>. Consultado el: 25/09/2018.
- APARICI, Roberto. 2011. “Principios pedagógicos y comunicacionales de la educación 2.0” **Revista digital la educación**, Vol. 145, No. 1: 1-14. Recuperado de: file:///C:/Users/Usuario/Documents/AYUDANTIA%202018/Roberto_Aparici.pdf. Consultado el: 25/09/2018.
- ARANDA, María; FUENTES, Virginia y GARCÍA-DOMINGO, Marta. 2017. “No sin mi Smartphone: Elaboración y validación de la Escala de Dependencia y Adicción al Smartphone (EDAS)”. **Terapia Psicológica**, Vol. 35, No. 1: 35-45. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082017000100004>. Consultado el: 25/09/2018.
- ARAYA-CASTILLO, Luis y PEDREROS-GAJARDO, Margarita. 2013. “Usos del celular en jóvenes chilenos de bajos recursos”. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**. Vol. 11, No. 1: 109-121. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77325885011>. Consultado el: 17/09/2018.
- BALLESTEROS, Esmeralda. 2016. “Circulación de memes en WhatsApp: ambivalencias del humor desde la perspectiva de género”. **Empiria. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales**. Vol. 35, 21-46. <http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/17167>. Consultado el: 17/09/2018.
- BASANTES, Andrea, y Naranjo, Miguel y Gallegos, Mónica y Benítez, Nhora. 2017. Los Dispositivos Móviles en el proceso de Aprendizaje de la Facultad de Educación Ciencia y Tecnología de la Universidad Técnica del Norte de Ecuador. **Formación Universitaria**, Vol. 10(2), 79-87. Recuperado en <https://77www.redalyc.org/articulo.oa?id=373550473009>
- BAUMAN, Zygmunt. 2003. **Modernidad Líquida**. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires (Argentina).

- BAUMAN, Zygmunt. 2010. **Amor Líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos**. 1a ed. 13ª reimp. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires (Argentina).
- BUTOI, Alexandru; TOMAI, Nicolae y MOCEN, Loredana. 2013. "Cloud-Based Mobile Learning". **Informática Económica**. Vol 17, No. 2: 27-40. Recuperado de: <http://revistaie.ase.ro/content/66/03%20-%20Butoi,%20Tomai,%20Mocean.pdf>. Consultado el: 11/09/2018.
- CABERO, Julio. 2006. "Bases pedagógicas del e-learning". **Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento**. Vol. 3, No. 1: 1-10. Recuperado de: <http://www.ics-aragon.com/cursos/iacs/106/Lectura-01-02.pdf>. Consultado el: 11/09/2018.
- CAPILLA, Estefanía y CUBO, Sixto. 2017. "Phubbing. Conectados a la red y desconectados de la realidad. Un análisis en relación al bienestar psicológico". **Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación**. Vol. 50, 173-185. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.12795/pixelbit.2017.i50.12>. Consultado el: 11/09/2018.
- CARRASCO, Fernanda; DROGUETT, Rocío; HUIQUIL, Denisse; NAVARRETE, Alejandra; QUIROZ, María y BINIMELIS, Helder. 2017. "El uso de dispositivos móviles por niños: Entre el consumo y el cuidado familiar". **Cultura-Hombre-Sociedad**. Vol. 27, 108-137. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cuhso/v27n1/0719-2789-cuhso-27-01-00108.pdf>. Consultado el: 10/09/2018.
- CARBONELL, Jaume. 2002. **La aventura de innovar. El cambio en la escuela**. Morata, Madrid (España).
- CASTELLS, Manuel. 2007. "Communication, Power and Counterpower in the Network Society". **International Journal of Communication**. Vol. 1, 238-266. Recuperado de: <http://ijoc.org/index.php/ijoc/article/viewFile/46/35>. Consultado el: 10/09/2018.
- DAVIE, Ronald; PANTING, Charlotte y CHARLTON, Tony. 2004. "Mobile phone ownership and usage among pre-adolescents".

Telematics and Informatics. Vol. 21, No. 4: 359-373.
Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.tele.2004.04.001>.
Consultado el: 10/09/2018.

POLO DEL RÍO, María; LÁZARO, Santiago; DEL BARCO, Benito y CASTAÑO, Elena. 2017. “Abuso del móvil en estudiantes universitarios y perfiles de victimización y agresión”. **Adicciones**. Vol. 29, No. 4: 245-255. Recuperado de: <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/viewFile/837/843>. Consultado el: 10/09/2018.

DENZIN, Norman y LINCON, Yvonna. 2000. **The Discipline and Practice of Qualitative Research**. Handbook of Qualitative Research. Thousand Oaks, CA: Sage Publications. California (E.E.U.U.).

DILLON, Alfredo. 2013. “Los vínculos y la conversación 2.0: miradas de adolescentes argentinos sobre Facebook”. **Jornal Global Media**. Vol. 10, No. 19: 43-58. Recuperado de: <file:///Users/loretoumanzor/Downloads/18-76-1-PB.pdf>. Consultado el: 10/09/2018.

ESCUADERO, Juan. 1987. “La investigación-acción en el panorama actual de la investigación educativa: Algunas tendencias”. **Revista de Innovación e Investigación Educativa**. Vol. 3, 5-40.

ESPINAR, Eva; LÓPEZ, Cristina. 2009. “Jóvenes y adolescentes ante las nuevas tecnologías: percepción de riesgos”. **Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social**. Vol. 16, 1-20.

FLORES, C., GAMERO, K., ARIAS, W., CARRASCO, C., SOTO, A., CEBALLOS, K. 2015. Adición al celular en estudiantes de la Universidad Nacional de San Agustín y UC. San Pablo. **Revista de Psicología**. 2(5) 13-25. Recuperado de <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/viewFile/979/940>

FUENTES, V., GARCÍA M, ARANEDA, M. 2017. Grupos de clase, grupo de Whatsapp. Analisis de Dinámicas Comunicativas entre estudiantes Universitarios. **Prisma Social** 18(1) 144-171.

Recuperado.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=353751820006>

GARCÍA, M. C. Y MONFERRER, J. 2009. Propuesta de análisis teórico sobre el uso del teléfono móvil en adolescentes. **Comunicar**, XVII (33) 83-92. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15812486010>

GÓMEZ, P. Y MONGE, C. 2013. Potencialidades del teléfono móvil como recurso innovador en el aula: una revisión teórica. **Didáctica, Innovación y Multimedia (DIM)**. 9 (26) 1-26. Recuperado de <http://www.pangea.org/dim/revista.htm>

GUTIÉRREZ, R. VEGA, L. & RENDÓN, A. 2013. Usos de la Internet y teléfono celular asociados a situaciones de riesgo de explotación sexual de adolescentes. **Salud Mental**, 36(1) 41-48. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58225671006>

GRANT, J., POTENZA, M., WEINSTEIN, A. AND GORELICK, D. 2010. Introduction to behavioral addictions. **American Journal of Drug Alcohol Abuse**, 36, 233-241. Recuperado de:10.3109/00952990.2010.491884

HENRÍQUEZ, P. ORGANISTA, J. y LAVIGNE, G. 2013. Nuevos procesos de interactividad e interacción social: uso de smartphones por estudiantes y docentes universitarios. **Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"**. 13(3) 1-21. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44729878012>

HERRERA, S. y FENNEMA, M. 2011. **Tecnologías móviles aplicadas a la educación superior**. En AAVV, Actas del XVII Congreso Argentino de Ciencias de la Computación. 620-630. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/18718/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

HURTADO M. y FERNÁNDEZ, M. (2015). Reconciliando las tipologías de usuarios de internet. **Razón y Palabra**, 19 (89) 1-19. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199536848034>

- IQBAL, S. & QURESHI, I. (2012). M-learning Adoption: A Perspective from a Developing Country. **The International Review of Research Open and Distance Learning**. 13 (3), 147-164. Recuperado de http://file.scirp.org/pdf/CE_2013011708232247.pdf
- IGARASHI, T. MOTOYOSHI, T. TAKAI, J. & YOSHIDA, T. 2005. The text messaging addiction scale: **Factor structure, reliability, and validity**. Paper presented at the sixth biennial conference of the Asian Association of Social Psychology. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/284586122_The_text_messaging_addiction_scale_Factor_structure_reliability_and_validity
- IMBERNÓN, F. 1996. **En busca del Discurso Educativo**. Magisterio. Buenos Aires.
- JIMENEZ, Marta y MARTINEZ, María. El Uso de una Aplicación Móvil en la Enseñanza de la Lectura **Información Tecnológica** Vol. 28(1), 151-160 (2017) doi: 10.4067/S0718-07642017000100015
- KUKULSKA – HULME, A. 2007. Mobile Usability in Educational Contexts: What have we learnt? **Revista International Review of Research in Open and Distance Learning**. 8 (2) 1-16. Recuperado de: <http://oro.open.ac.uk/8134/1/356-3034-1-PB.pdf>
- LARA, P. DUART, J. 2005. Uso de contenidos digitales: tecnologías de la información, sociedad del conocimiento y universidad. **Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento**. 2 (2) 1-7. Recuperado de: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/28837-28761-1-PB.pdf>
- LINARES, A. y QUINTERO, M. 2012. La actitud de los adolescentes universitarios ante el uso y aplicación del celular e internet, en su desarrollo académico. **Revista Digital Universitaria**. 13 (7) 3-23. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.13/num7/art77/index.html>

- LÓPEZ-CANTOS, F. 2017. Hábitos de uso y construcción de identidad visual con mensajería móvil, **Icono** 14(15) 70-91. Doi.10.7195/ri14.v15i2.996
- MÁRQUEZ DÍAZ, L. G. 2012. Análisis experimental de los factores que definen el uso del teléfono móvil mientras se conduce. **Revista Facultad de Ingeniería Universidad de Antioquia**, (62) 55-65. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43025115006>
- MARTÍNEZ, S. 2016. Análisis comparativo del uso excesivo de móvil entre jóvenes con y sin movilidad reducida. **Health and Addictions**, 16(2), 105-114. Doi: <http://dx.doi.org/10.21134/haaj.v16i2.269>
- MENDOZA, M. 2014. El teléfono celular como mediador en el proceso de enseñanza aprendizaje. **Revista OMNIA**. 3(20) 9-22. Recuperado <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73737091002>
- MORAL, M. Y SUÁREZ, C. 2016. Factores de riesgo en el uso problemático de Internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles. *Revista iberoamericana psicología y salud*, 7(2), 69-78. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.rips.2016.03.001>
- ORGANISTA-SANDOVAL, J. SERRANO-SANTOYO, A. MCANALLY-SALAS, L. & LAVIGNE, G. 2013. Apropiación y usos educativos del celular por estudiantes y docentes universitarios. **REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa**, 15(3) 139-156. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15529662010>
- ORBUCH, I. 2014. Cuerpo y Educación Física: Perspectivas latinoamericanas para pensar la educación de los cuerpos. **SAHE**, 15(1), 174-177. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/histed/v15n1/v15n1a13.pdf>
- ORTIZ, L. 2013. Construcción de Identidad en el Chat. Una visión multimodal. 2(18) 97-111. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4935238>
- OTERO, M. (2001). A propósito de la telefonía móvil. Una reflexión desde la perspectiva de la psicología individual y social.

- Ámbitos**, 1(6) Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16800613>
- PEDRERO PÉREZ, E., RODRÍGUEZ MONJE, M. y RUIZ SÁNCHEZ DE LEÓN, J. (2012). Adicción o abuso del teléfono móvil. **Revisión de la literatura. Adicciones**, 24 (2) 139-152. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=289122912007>
- PISANT, A. ENRÍQUEZ, L. CHAOS-CADOR, L. y GARCÍA BURGOS, M. 2010. Mlearning en ciencia. Introducción de aprendizaje móvil en Física. **Revista Iberoamericana de Educación a Distancia**, 13 (1) 129-155. [consulta: 11/III/2013].
- POSE, T. 2009. La telefonía celular en la era blackberry: el nuevo compañero de bolsillo. **Revista Científica Electrónica Ciencias Gerenciales**. 13 (5) 71-79. Recuperado de
<http://www.revistanegotium.org.ve/pdf/13/SP1.pdf>
- RIVAS, M. 2000. **Innovación educativa Teoría, procesos y estrategias**. Síntesis, S.A. Madrid (España).
- RODRÍGUEZ Raúl. (2011). La cultura en la era de su producción y post producción digital. Revista estudios de las Ciencias Sociales y Humanidades. V Recuperado deenhttps://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/8017/ambitos_n_26_4.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- RUELAS, A. 2014. El teléfono celular y los jóvenes sinaloenses. Adopción, usos y adaptaciones. **Comunicación y Sociedad**. (21) 101-131. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34631113005>
- RUELAS, A. 2010. El teléfono celular y las aproximaciones para su estudio. **Comunicación y Sociedad**. (14) 143-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34615372006>
- VERZA, F. & WAGNER, A. 2010. Uso del Teléfono Móvil, Juventud y Familia: Un Panorama de la Realidad Brasileña. **Psychosocial Intervention**, 19 (1) 57-71. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179815544007>

- VIDALES, M. y SÁDABA, CH. 2017. Adolescentes conectados. La medición del impacto del móvil en las relaciones sociales desde el capital social. **Revista científica Iberoamericana de comunicación y educación: Comunicar**. 1(53) 9-28. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6121751>
- VILLALOBOS, José. 2016 a. Bioética, complejidad y tecnociencia. **Opción. Revista de Ciencias Humanas y Sociales**. Vol. 32, No.7: 11-14. Universidad del Zulia, Maracaibo (Venezuela).
- VILLALOBOS, J. 2016 b. Ciencia y tecnología para la libertad. **Opción. Revista de Ciencias Humanas y Sociales**. Vol.32, No.79: 1-9. Universidad del Zulia, Maracaibo (Venezuela).
- YAU-HAU, A. 2012. Impacts of Short Message Service Texting on University Students in Malaysia. **Asian Social Science** 1(8), 107-110. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5539/ass.v8n1p107>
- WEEZEL, A. & BENAVIDES, C. 2009. Uso de teléfonos móviles por los jóvenes. **Cuadernos de Información**, (25) 5-14. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97112696002>



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 34, N° 87, 2018

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.
Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve